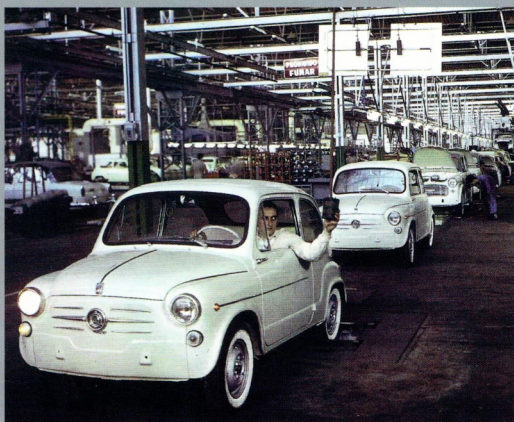


Franco H. Cipolla



El inicio de la industria automotriz argentina



Ediciones del Boulevard

Librería García Cambeiro

Franco H. Cipolla, ya palabra autorizada sobre la historia de la industria automotriz local, ha publicado diferentes artículos en diarios y revistas, siendo actualmente colaborador de *Ruedas Clásicas*.

Su pasión no lo aparta de los más diversos ámbitos, pues es mandatario ante los Registros Nacionales de la Propiedad del Automotor y de Créditos Prendarios, lo que lo convierte en experto en el área registral de estos bienes muebles.

Entre sus obras se encuentran profundos ensayos sobre Industrias Kaiser Argentina, Renault, Ford, y modelos emblemáticos como el Torino y los compactos americanos. *El inicio de la industria automotriz argentina* es su sexto libro.

El inicio de la industria automotriz argentina

A MODO DE PRÓLOGO

El inicio de la industria automotriz en la Argentina data de casi tanto como los primeros automóviles que circularon por el país. Fue en 1903 cuando el español Manuel Iglesias comenzó a armar un vehículo de factura artesanal que recién terminó en 1907.

Empero, quizá el primero de todos haya sido el "Anasagasti" de 1910 que se mantuvo pocos años en producción; aunque las escasas cincuenta unidades (estimativamente) ensambladas no alcanzan para considerar una producción seriada.

A los pocos años también, las Tres Grandes de Detroit ensamblaban automotores en la Argentina pero con la absoluta importación de piezas desde los EE.UU., práctica común en las siguientes décadas, aunque interrumpida por la Guerra, problemas cambiarios, falta de divisas, etc.

Aunque hubo determinadas empresas como Ballester Molina, Autoar, TERAM, etc. que se aventuraron a la producción y diseño de automóviles argentinos -más otros extranjeros-, recién en los años de Perón se tomó la firme decisión de producir automotores en serie.

Impulsado por vaivenes económicos y políticos, la posguerra, y por incorporar a una gran masa trabajadora a la vida industrial de la nación, los militares revivieron los proyectos de alta envergadura que soñaron alguna vez los Generales Savio y Mosconi. Y.P.F., Fabricaciones Militares, Siderurgia Argentina, y ahora, la Aeronáutica militar (aún no Fuerza Aérea) eran las *alma máter* de la naciente Industria Argentina.

No obstante sería el capital privado (y foráneo) quien pudiera aportar el "know how" y la asistencia técnica necesaria, tras vasta experiencia en EE.UU. y Europa, a fin de fabricar en el país modelos de automóviles, camionetas, camiones, que habían sido desarrollados en latitudes altamente industrializadas.

Casi al mismo tiempo en que era creada Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado, Mercedes-Benz comenzaba sus actividades en la Argentina, aunque no es sino hasta 1956 en que Industrias Kaiser Argentina produce el primer Jeep en Córdoba, que

podemos contar con una verdadera factoría para la producción de automotores en serie a gran escala, y el consiguiente desarrollo de la imprescindible industria autopartista, prácticamente inexistente hasta entonces.

Diferentes alternativas políticas, la caída de Perón, la Revolución Libertadora, el "desarrollismo" de Frondizi, la Reconversión Automotriz de inicios de los '70, hasta la apertura de la importación por Martínez de Hoz, que es el objeto principal de este libro, llevaron a que muchas compañías automotrices se radicaran en nuestro suelo, vivieran efímeramente algunas, operaran hasta la actualidad otras, pero todas contribuyeran al desarrollo de la automoción argentina.

Es el fin de esta obra centralizar las actividades de las fábricas pioneras en la producción a gran escala, y en parte de capital nacional, es decir, I.A.M.E., Mercedes-Benz, I.K.A., Fiat, y SIAM Di Tella. La antítesis de estas empresas fue la tristemente célebre I.A.F.A., que ensamblaba modelos Peugeot con piezas importadas, violando ampliamente el decreto automotor local, y es interesante relatar de qué forma operó en el país (aunque la lectura del Apéndice es sólo recomendable a los investigadores-historiadores).

Que la historia de estos tiempos formativos de la industria automotriz argentina, sirva para que se profundice la conciencia de cuanto esfuerzo requiere el éxito de una política industrial proyectada hacia el futuro.

*F.H.C., Ciudad Jardín, Buenos Aires,
19 de marzo de 2012.*



"El inicio de la industria automotriz en la Argentina data de casi tanto como los primeros automóviles que circularon por el país. Fue en 1903 cuando el español Manuel Iglesias comenzó a armar un vehículo de factura artesanal que recién terminó en 1907.

Empero, quizá el primero de todos haya sido el `Anasagasti´ de 1910 que se mantuvo pocos años en producción; aunque las escasas cincuenta unidades (estimativamente) ensambladas no alcanzan para considerar una producción seriada."

"(...) Impulsado por vaivenes económicos y políticos, la posguerra, y por incorporar a una gran masa trabajadora a la vida industrial de la nación, los militares revivieron los proyectos de alta envergadura que soñaron alguna vez los Generales Savio y Mosconi. Y.P.F., Fabricaciones Militares, Siderurgia Argentina, y ahora, la Aeronáutica militar eran las *alma máter* de la naciente Industria Argentina."

"No obstante sería el capital privado (y foráneo) quien pudiera aportar el `know how´ y la asistencia técnica necesaria, tras vasta experiencia en EE.UU. y Europa, a fin de fabricar en el país modelos de automóviles, camionetas y camiones, que habían sido desarrollados en latitudes altamente industrializadas.

Casi al mismo tiempo en que era creada I.A.M.E., Mercedes-Benz comenzaba sus actividades en la Argentina, aunque no es sino hasta 1956 en que I.K.A. produce el primer Jeep en Córdoba, que podemos contar con una verdadera factoría para la producción de automotores en serie a gran escala, y el consiguiente desarrollo de la imprescindible industria autopartista, prácticamente inexistente hasta entonces."

"(...) Es el fin de esta obra centralizar las actividades de las fábricas pioneras en la producción a gran escala, y en parte de capital nacional, es decir, I.A.M.E., Mercedes-Benz, I.K.A., Fiat y SIAM Di Tella. (...)"

"(...) Que la historia de estos tiempos formativos de la industria automotriz argentina, sirva para que se profundice la conciencia de cuánto esfuerzo requiere el éxito de una política industrial proyectada hacia el futuro."

ISBN 978-987-556-377-3



9 789875 556377